

Hull-House y la terapia ocupacional como activismo artístico en la lucha feminista¹

Inés Dacuña-Vázquez

Doctoranda del programa de Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Salud de la Universidad de A Coruña ✉

Carla Álvarez-Barrio

Doctoranda y FPU en el programa Interuniversitario en Equidad e Innovación en Educación de la Universidad de A Coruña ✉

José María Mesías-Lema

Profesor titular de Arte y Educación en la Universidad de A Coruña ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/arte.91607>

Recibido: 2 de octubre 2023 • Aceptado: 31 de octubre 2023

ES Resumen. Este artículo quiere visibilizar, divulgar y recuperar la historia de la Hull-House, como un referente único en la lucha por los derechos ciudadanos. Es a través de los procesos artísticos vinculados a la Terapia Ocupacional cuando, la feminista Jane Addams, desarrolla el proyecto de la Hull-House como democratización de un modelo político-cultural a través de las artes. Planteamos una reflexión crítica sobre el análisis etnográfico del archivo fotográfico vinculado al proyecto de la Hull House. Esta investigación nos permitió contar una historia invisibilizada debido a la hegemonía colonialista en el campo de la Terapia Ocupacional, muy encorsetada en su aspecto clínico y reduccionista. Así, proponemos un redescubrimiento de los orígenes terapéuticos de la Terapia Ocupacional a través del activismo artístico como uno de los ejes vertebradores de la Hull-House.

Palabras clave: Feminismo, Jane Addams, derechos humanos, terapia ocupacional, educación artística.

ENG Hull-House and occupational therapy as art activism in the feminist struggle

Abstract. This article aims to make visible, disseminate and recover the history of the Hull-House, as a unique reference in the struggle for citizens' rights. It is through the artistic processes linked to Occupational Therapy when the feminist Jane Addams develops the Hull-House project as a democratization of a political-cultural model through the arts. We propose a critical reflection on the ethnographic analysis of the photographic archive linked to the Hull-House project. This research allowed us to tell a story made invisible due to the colonialist hegemony in the field of Occupational Therapy, very restricted in its clinical and reductionist aspect. Thus, we propose a rediscovery of the therapeutic origins of Occupational therapy through artistic activism as one of the backbones of the Hull-House.

Keywords: Feminism, Jane Addams, human rights, occupational therapy, art education.

Sumario: 1. Introducción. 2. El movimiento Settlement, la Hull-House y su influencia en los orígenes de la Terapia Ocupacional. 3. Hull-House, como laboratorio de Artes y Oficios. 4. Jane Addams, feminista precursora de los derechos a través de las artes y la terapia ocupacional. 5. Arteterapia, Artes y Terapia Ocupacional: Desafíos hacia la transformación social. 6. Educación comunitaria a través de la democratización de las artes, la cultura y la ocupación. 7. Las artes como aliadas terapéuticas y de activismo social en la esfera pública. 8. A modo de conclusión, una última reflexión. 9. Referencias bibliográficas.

Como citar: Dacuña-Vázquez, I.; Álvarez-Barrio, C. y Mesías-Lema, J. M. (2024). Hull-House y la terapia ocupacional como activismo artístico en la lucha feminista. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social* 19 (2024), 1-12. <https://dx.doi.org/10.5209/arte.91607>

¹ Ayuda PID2020-117147RA-I00 financiada por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033 y Ayuda del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España [FPU22/03696] relativo a la formación de profesorado universitario correspondiente al año 2022, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación (PEICTI) 2021-2023.

1. Introducción

*The "mine" and "thine" of wedded folk
Is often quite confusing
And sometimes when they use the "ours"
It sounds almost amusing
But you and I may well defy
Both married folk and single
To do as well as we have done
The "mine" and "thine" to mingle*

(Jane Addams a Mary Rozet Smith, en Herring, 2007: 33)

La historia, contada desde el heteropatriarcado, se ha encargado de borrar toda huella del trabajo intelectual de Jane Addams, la primera mujer en recibir el Premio Nobel de la Paz en 1931 (Deegan, 2012). Como feminista, emancipada de las tareas domésticas de la época, se abrió camino como pacifista social para sentar las bases de su pensamiento, sobre las cuales, se ha erigido la Hull-House. Surge como un proyecto en el activismo de los derechos humanos de principios del siglo pasado, siendo una institución clave en la reivindicación de los derechos de las mujeres, la justicia social, la igualdad, la inclusión y la diversidad (Flanagan y Maureen, 2007).

La metodología que nos hemos planteado para indagar sobre la figura de Addams y la Hull-House ha sido visual, histórica y narrativa. El uso del archivo fotográfico es una fuente de creación artística, conocimiento y de recuperación documental de la memoria histórica. Por este motivo, trabajar con el archivo visual de la Hull-House, permite visibilizar las acciones desarrolladas en el campo de las artes, la educación, la terapia ocupacional y los derechos humanos. Es a través de este análisis, derivado de la búsqueda en archivos de acceso público, catálogos y bases de datos, así como de colecciones fotográficas privadas, cuándo podemos crear un discurso sobre las prácticas artísticas de carácter activista vinculadas a la lucha por los derechos humanos. Por tanto, el enfoque metodológico de esta investigación se basa en la etnografía visual y en el análisis de imágenes (Didi-Huberman, 2008; Guasch, 2005). La etnografía visual, muy vinculada también a la antropología y a la sociología, emplea la fotografía como conocimiento de estos dos ámbitos, gracias a la narrativa del lenguaje visual. Como señalan Hermansen y Fernández (2018, p.178), el flujo narrativo de la fotografía determina el proceso de análisis y reflexividad como instrumento etnográfico de la investigación visual, tanto desde la producción de imágenes como desde la interpretación de las mismas como datos visuales de esta investigación.

Por estas razones, para el análisis visual que vertebra el discurso, se ha accedido a catálogos de la Universidad de Illinois y libros basados en exposiciones realizadas principalmente en Estados Unidos, así como el archivo fotográfico personal de uno de los autores, formado por fotografías de prensa de los años 40 a 70 del siglo pasado. En este último caso, al tratarse de fotografías publicadas en la prensa de la época, custodiadas en las propias agencias, ha sido muy interesante el análisis del reverso de las imágenes ya que contenían más información adicional e, incluso, la noticia donde se había publicado la fotografía. Sánchez Vigil (2018) señala como este tipo de datos aportan información desde el punto de vista histórico y estético, fundamental para entender estas fotografías de gran valor artístico y documental.

2. El movimiento Settlement, la Hull-House y su influencia en los orígenes de la Terapia Ocupacional

El movimiento Settlement se inicia a comienzos de 1880, como un movimiento de reforma social que alcanza su punto álgido sobre el año 1920 en Reino Unido y Estados Unidos (Addams, 1894). Surge desde el cristianismo puritano, pero es una crítica a las formas imperantes de caridad, y acaba por desarrollarse desde un enfoque ecuménico (no proselitista), siendo impulsado por la burguesía intelectual, personas con estudios universitarios que muestran una gran sensibilidad hacia el sufrimiento de las clases populares (Wade, 2005). Parte de principios morales, propios del contexto histórico y acaba liderando la lucha contra los prejuicios sociales, especialmente en lo que se refiere a la igualdad de género y a la discriminación hacia las personas migrantes. También desea separarse claramente del socialismo y del anarquismo, pero a su vez, admira algunos de sus planteamientos teóricos, compartiendo algunos de sus métodos de activismo social y de sus críticas al sistema económico establecido (Weber, 2000). No apuesta por un cambio radical, pero defiende los valores democráticos que incluyen la lucha contra la corrupción institucionalizada y la extensión real de los derechos civiles, sociales y ciudadanos apostando por superar el conflicto de clases, integrando al proletariado en el modo de vida de las clases medias burguesas (Deegan, 2005). Para ello incluye el acceso a su cultura, arte, educación y hábitos sociales, creyendo en el valor del conocimiento mutuo de la cultura y del arte de los pueblos como puentes de entendimiento y empatía entre los refugiados recién llegados y la ciudadanía que los recibe (Wade, 2005). Trabaja a nivel micro, es decir, en la vida cotidiana de los barrios en situaciones de precariedad, pero a la vez promueve reformas sociales -como la lucha contra el trabajo infantil o la explotación laboral- y reformas políticas -como el sufragio femenino- (Blair, 1980). Originalmente, se centraba en la educación de las clases populares (en el caso de Estados Unidos, especialmente de la población no angloparlante), pero termina ampliando sus actividades y preocupaciones a la sanidad, la vivienda, el trabajo, la cultura, las relaciones sociales o el ocio (Blood, 1996). Todo esto para poder luchar contra las grandes lacras de la ciudad industrial: las epidemias, la explotación laboral, el trabajo infantil, la falta de goce de los bienes culturales, la discriminación social y la xenofobia.



Imagen 1. Fotografía del edificio Hull-House en sus inicios, (1967). Parte del archivo fotográfico personal de Mesías-Lema

Con estos objetivos, el movimiento de reforma social se focalizó en el establecimiento de las llamadas *settlement houses* (casas de asentamiento), localizadas en áreas urbanas empobrecidas (Blood, 1996), destacando en 1889 la creación de la Hull-House impulsada por Jane Addams y Ellen Gates Starr, centro social considerado el núcleo de la reforma de mujeres en Chicago (Quiroga, 1995, p.37). Localizada en el Near West End disponía de servicios sanitarios y asistenciales a los que acudían personas migrantes y también habitantes del barrio y proporcionaba en un principio enseñanzas en artes y oficios. Con el tiempo se convertiría en una escuela de artes con una amplia oferta de ocupaciones relacionadas con este campo (Addams, 1915). Este proyecto se inspiró en una propuesta iniciada en Europa cuya primera casa fue la *Toynbee Hall*, inaugurada en el año 1884 en Reino Unido, en un barrio pobre londinense, donde un clérigo y su esposa, junto con estudiantes universitarios, intentaban ayudar a vecinos carentes de servicios, de educación y cultura (Barret, 1997). Esta experiencia fue conocida en los Estados Unidos e incentivó a un grupo de jóvenes norteamericanos, con evidente influencia del cristianismo social, a poner en marcha este tipo de casas/asentamientos (Blair, 1980). La Hull-House ayudaba y daba soporte a la clase baja de la ciudad de Chicago, en colaboración con la Universidad local que cooperaba de forma activa en el estudio de estrategias para lograr la igualdad e inclusión de las personas recién llegadas al país (Metaxas, 2000).

De esta forma, disciplinas universitarias colaboran en las acciones de la Hull-House, destacándose el papel de la Terapia Ocupacional con la figura de Julia Lathrop, considerada como una de las mujeres más invisibilizadas de la historia oficial de la profesión (Morrison, 2011). Gracias a la influencia y los aportes de Jane Addams y Julia Lathrop, la Terapia Ocupacional empezó a desarrollarse hasta tomar especial relevancia cuando Eleanor Clarke Slagle inició su participación en la institución (Morrison, 2011). Durante la destacada *Era Progresiva* (1890-1920) la disciplina toma fuerza por la vinculación de sus fundadoras con la Hull-House, bajo un claro enfoque político y reivindicativo. Adolf Meyer colaboró de forma activa con estas mujeres, formando una fuerte alianza para dar respuesta al paradigma psiquiátrico instaurado en la época y sus métodos (Slagle, 1922). Este grupo colaboró en las reformas del abordaje de personas con trastorno mental (Morrison, 2014), manifestando que las condiciones de vida insalubres que presentaban podrían ser la causa de tal condición. En 1909 se establece el Comité Nacional de Higiene Mental financiando un curso de entrenamiento en ocupaciones liderado por Lathrop y Hirsch, creando posteriormente el curso especial de *Ocupaciones curativas y recreativas* dirigido por personal de enfermería y vinculado al área sanitaria (Morrison, Morrison, Olivares, Vidal, 2011). Es en 1910 cuando Eleanor Clarke Slagle asume el trabajo hospitalario con personas con trastorno mental dentro del departamento de Terapia Ocupacional del hospital Johns Hopkins (Baltimore), presidido por Adolf Meyer, para regresar dos años después a Chicago cuando se fundará la primera escuela de Terapia Ocupacional (Morrison, 2015).

3. Hull-House, como laboratorio de Artes y Oficios

Como se ha destacado anteriormente, la Hull-House había estado en la vanguardia de los movimientos de reforma social desde los años 20, por ello, intelectuales destacados de la época como el filósofo y educador John Dewey la identificaron como una fuente de inspiración personal y de aprendizaje fundamental para su desarrollo teórico y práctico (Dewey, 1916). A su vez el historiador Allen F. Davis la definió como una de las casas más destacadas a nivel mundial como “punta de lanza para la reforma” en la *Era Progresista* (Flanagan

y Maureen, 2002). Mujeres y hombres participaron en las casas de colonización en Estados Unidos donde las primeras dominaron y establecieron importantes funciones innovadoras para sí mismas (Fones-Wolf, 1983). Lo consiguieron en gran parte gracias a la cultura política femenina que se había desarrollado a través de la lucha por sus derechos, gracias a la labor cultural teórica y práctica de la Hull-House, que difundía la cultura política femenina y participaba en el proyecto de construcción nacional del progresismo (Flanagan y Maureen, 2007).

Este movimiento tuvo una evidente influencia en la política reformista en los Estados Unidos, al menos hasta la Primera Guerra Mundial, pero lo interesante es que los seguidores del movimiento Settlement, especialmente en Chicago (Addams, 1970), no se dedicaron solamente a promover estudios académicos sino también a actuar y transformar la realidad existente (Addams, 1915). Esto da muestra de cómo la Hull-House contribuía a la formación política, profesional y laboral de muchas mujeres en Chicago, además de brindar apoyo a sus familias, principalmente migrantes o refugiadas, en el contexto de la era industrial (Adams, 1916; Fleming, 1978). Por ello, uno de los objetivos de la Hull-House, fue crear alianzas entre las mujeres y algunos hombres progresistas pertenecientes a la clase media, con las personas que vivían en situaciones de pobreza y que eran migrantes en los Estados Unidos, formando parte de la ciudad industrializada de Chicago (Addams, 1902).

Desde esta perspectiva, el movimiento de Artes y Oficios lleva a cabo un papel fundamental en la aplicación de ocupaciones de carácter terapéutico, desarrollando los primeros tratamientos desde Terapia Ocupacional en trastornos mentales (Horowitz y Lefkowitz, 1976). Así, las ocupaciones, comienzan a comprenderse como terapia y no solo como tratamiento. Sin embargo, la Hull-House empieza a ser considerada como un espacio-refugio en un principio destinado a la artesanía como estrategia de inclusión social (Boris, 1986). Este centro social da especial relevancia a la recuperación de los valores culturales de origen de las personas usuarias a través de prácticas como la cestería, la alfarería y la costura (Hunt, 2009). Este movimiento daba valor a los tejidos, la carpintería y la alfarería elaborada por los habitantes del pueblo. Así fue cuando el Instituto de Arte de Chicago ligado a la Universidad de Chicago y la Hull-House empezaron a celebrar exposiciones anuales de arte y artesanía, en donde exponían sus creaciones junto con las personas refugiadas migrantes que acudían a la institución, participando de esta forma en igualdad en la comunidad y mostrando el valor cultural cotidiano del país de origen (Boris, 1986). Además, se ofertaban en la última década del S.XIX y la primera del S.XX, cursos de cultura y bellas artes centrados en la expresión artística de estos colectivos, lo cual fomentaba la participación social de ambos (Boris, 1986).



Imagen 2. Fotografía extraída de Glowacki, P., & Hendry J. *La colaboración entre Kodak y la Hull House en 1920* (2004). Images of América. Arcadia PUB

Así, la casa Hull fue el instrumento con el que, desde posiciones reivindicativas frente al capitalismo industrial de la época, se intentó paliar los efectos de la deshumanización como consecuencia de la rápida industrialización de la ciudad de Chicago. Además el tiempo no estructurado para la creación artística y artesanal en tiendas y estudios por parte de personas locales, mostraba los esfuerzos de Jane Addams por democratizar la cultura y las artes ya que, ambas líderes de la Hull-House (Fleming, 1978; Fones-Wolf, 1983),

perseguían una sociedad en la que la expresión de las artes y los oficios tradicionales proporcionara sentido de pertenencia e identidad a la vida de los trabajadores migrantes y locales, los cuales la mayoría se veían envueltos en trabajos e incluso carreras alienantes. A ojos externos, la oportunidad de dedicarse a algo valioso y significativo para ellos, reforzaba y empoderaba su hacer tanto a nivel individual como comunitario (Glowacki, 2004). Estos hechos desembocaron en la creación de la *Sociedad de Artes y Oficios* en 1920, la cual no era solo una escuela, sino que las personas a través de lo que creaban podían expresar lo que sentían y vincularlo a su cultura de referencia mediante las prácticas artísticas (Horowitz y Lefkowitz, 1976).

4. Jane Addams, feminista precursora de los derechos a través de las artes y la terapia ocupacional

Jane Addams ha sido una de las mujeres más reconocidas en la historia de las políticas sociales y la equidad (Quiroga, 1995; Metaxas, 2000; Morrison, 2011). A través de las artes, la cofundadora de la institución Hull-House deja patente su rol como activista, feminista, pacifista, defensora de los derechos ciudadanos y afianza su cercanía con los principios del pragmatismo unido a su perspectiva política, social y ética (Fitzpatrick, 1994). Creía en una ciencia al servicio de la reforma social, vinculada a la exploración de las artes como lenguaje de reivindicación social, desarrollando acciones y constructos teóricos relacionados con la igualdad de género, la política y la equidad (Giordano, 2005). Expresó la importancia de la Terapia Ocupacional y la salud mental en la transformación social dentro de la Sociedad Nacional para la Promoción de la Terapia Ocupacional (National Society for the Promotion of Occupational Therapy -NSPOT) fundada en 1919, la actual conocida como Asociación Americana de Terapia Ocupacional (Slagle, 1934). Podemos afirmar entonces que a través de las artes (como reivindicación de los valores culturales originarios), Addams fue un pilar fundamental para la construcción de una de las ramas actuales de la Terapia Ocupacional: la perspectiva social, crítica y comunitaria. Gran parte de sus postulados son rescatados por Eleanor Clarke Slagle quien añade a la disciplina un enfoque socio-crítico dentro del paradigma reduccionista vigente entre los años 1930 y 1960 en colaboración con otras personas pioneras de la profesión (Slagle, 1944, Morrison, 2011).



Imagen 3. Clase de dibujo en el jardín de flores de Bowen Country Clud. Jane Addams y Louise Bowen ofrecían la oportunidad de experimentar la belleza de la naturaleza en un entorno seguro y despreocupado. Fotografía extraída de University of Illinois Press (1989). *The Many Faces of Hull House*. Chicago

Desde el principio, las actividades culturales planteadas en el asentamiento fueron producto de un enfoque visionario de la educación y la mejora social de las masas de trabajadores (representantes de muchos orígenes religioso-culturales diferentes) anhelantes de conectar más directamente con su patrimonio histórico y artístico en su nuevo contexto (Blair, 1980; Gordon, 1994).

La Hull-House estaba formada exclusivamente por mujeres de clase media, progresistas y que participaban de forma activa en las reformas públicas de la sociedad estadounidense de la época (Metaxas, 2000; Quiroga, 1995). Al igual que el movimiento de los asentamientos sociales en este país, daba visibilidad a aquella figura que comenzaba a salir de su hogar, empoderándose, y tomando parte frente a las reformas

sociales que se estaban viviendo en ese momento en el país (Ganz, 2001). Esta perspectiva era apoyada por John Dewey, quien participaba de forma activa en los debates de este proyecto, y donde expresó la urgencia por defender la igualdad dentro de las esferas de la vida cotidiana y pública. Señaló que una sociedad no podía ser democrática si cierto porcentaje de su población, no tenía los mismos derechos políticos que los hombres (Miranda, 2007). Bajo esta premisa, las fundadoras feministas de la Hull-House, creían que analizando a través de métodos científicos y filosóficos las condiciones y los determinantes sociales de la desigualdad, la salud, la ocupación, la educación y la economía, se podría educar a la población y dirigir la comunidad hacia la transformación social (Quiroga, 1995; Wade, 2005; Miranda 2007).

5. Arteterapia, Artes y Terapia Ocupacional: Desafíos hacia la transformación social

Cuando en las primeras décadas del siglo XX surge la Terapia Ocupacional, cuyos orígenes se relacionan con el trabajo, las artesanías y las artes. Esta perspectiva se pierde con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, por la necesidad de responder a las condiciones de discapacidad física en la que se encontraban los soldados del conflicto bélico desde un enfoque positivista y biomédico de la salud (Hernández Merino, Montero Ríos Gil, 2016). No es hasta los años 80 cuando, después de haber pasado por distintos paradigmas epistemológicos y ontológicos que alejaban el foco del ser humano y su medio, la disciplina reconoce y manifiesta la necesidad de volver a perspectivas más humanizadas, más integrales y vinculadas a la esfera social de la ocupación, dejando atrás abordajes tradicionales capacitistas (Álvarez de Miguel, 2020). Estos sí utilizaban el lenguaje de las artes con la diferencia de que centraban su mirada en la habilidad, lo que con el tiempo pasó a ser concebido como una actitud vital, a través de la cual se enriquece el mundo interno personal, entendiendo que crear es asumir una posición activa, es establecer un contacto subjetivo con el mundo, con lo personal y genuino de cada uno (Hernández Merino, Montero-Ríos Gil, 2016).



Imagen 4. Taller de pintura para niñas y niños en la Hull-House (12 de marzo de 1943).
Parte del archivo fotográfico personal de Mesías-Lema

Según esta lógica, el lenguaje artístico acompaña el proceso terapéutico, desde un posicionamiento activo y una perspectiva ética. Esto vincula el hacer humano a la expresión de deseos y proyectos de vida que normalmente son interrumpidos por situaciones de vulnerabilidad social, además de condiciones de salud adversas, aportando sensibilidad en esta testificación de reconstrucción vital del individuo. Tal y como recoge Marián López-Fernández Cao: “la creación como actividad antropológica nos liga al terreno de juego, a la atención cuidadosa, a la imaginación como espacio emancipador, a la capacidad de dar sentido y estructura a lo interno, a la capacidad en definitiva de narrarnos de nuevo” (2018, p.31).

En esta misma línea de pensamiento, Winnicott (1972, p.42-45), afirma que “es la posibilidad de poder crear, la que hace sentir que la vida merece la pena ser vivida”. Esta mirada sitúa la actividad humana y cotidiana como proceso ligado a otros procesos artísticos, sin la finalidad de la “recuperación” de la función sino con el objetivo de la búsqueda de la posibilidad de reinventar la forma de vivir y de existir en el mundo,

desde lo que la persona es y hace en su contexto. Así se amplía la cuestión de la acción de las artes, únicamente relacionadas con el campo de la salud dentro de la Terapia Ocupacional, y su papel se extrapola a la transformación social para responder a distintas cuestiones éticas y políticas.

Las artes siembran la belleza y la armonía, resaltan la diversidad y promueven el sentimiento de pertenencia comunitaria, posibilitan una sociedad en la que se pueda soñar y que acoja los cambios, la novedad, la diversidad y lo contra-normativo, siendo sensible a las expresiones humanas en su sentir y hacer cotidiano (Hernández Merino, Montero-Ríos Gil, 2016). Crear es básicamente formar, es poder dar forma a lo nuevo. El acto creador abarca la capacidad para comprender y esta a su vez la de relacionar, configurar, ordenar y significar. En esta búsqueda de orden y de significados reside la profunda motivación de crear, el ser humano es apelado a crear, se trata de posibilidades, potencialidades que se convierten en necesidades existenciales (Ostrower, 2022). Así, la Terapia Ocupacional se entrelaza íntimamente con la arteterapia, postura heredada desde la década de los 50 cuando la psiquiatra brasileña Nise da Silveira, inicia todo un cambio de paradigma de la “locura”, mediante el análisis psicoanalítico de las obras creadas por los usuarios del Hospital Psiquiátrico Pedro II, actual museo de las *Imágenes del Inconsciente*, donde se exponen las obras artísticas de “pacientes psiquiátricos”, rompiendo las prácticas deshumanizantes y dando lugar al movimiento antimanicomial (Álvarez de Miguel, 2020).



Imagen 5. Un niño del barrio en una de las clases de arte infantil de la Hull-House. Se consideraba la escuela de arte como un movimiento de aprendizaje horizontal entre los profesores-artistas. Fotografía extraída de University of Illinois Press (1989). *The Many Faces of Hull House*. Chicago.

6. Educación comunitaria a través de la democratización de las artes, la cultura y la ocupación

Jane Addams y Ellen Gates Starr tenían como principal objetivo democratizar la cultura, las artes y la ocupación como un recurso necesario para el avance y la transformación social (Addams, 1897). Esto señalaba la necesidad de elaborar nuevas formas de educar y de hacer desde la calidad humana, fuera de las universidades y de las escuelas públicas (Addams, 1901). Con esta finalidad se crearon dos proyectos, *la Galería de Arte Bluter* y *el Museo del trabajo*. Ambas iniciativas progresaron hacia la creación de espacios en la Hull-House que fomentasen la participación de las personas del barrio en talleres industriales y de artesanía, mientras se estaba desarrollando un grupo de artistas residentes de la propia institución (Addams, 1909). Educación, artes y ocupación, se complementaban en lo terapéutico del proceso creativo, lo que significaba que las fundadoras estaban construyendo una versión no elitista y de género, diferente a la idea del artista como genio y masculino (Addams, 1907). Por eso era tan importante compartir espacios de arte, educación y cultura, formales y no formales accesibles a todas las personas que asistían a la Hull-House. A través de estos acontecimientos, se habían identificado distintas dificultades pedagógicas, sobre todo en la etapa de la infancia con los hijos e hijas de las personas migrantes refugiadas. Expresadas por Jane Addams ante la Asociación Nacional de Educación, a finales del siglo XIX, la cual sostenía que fuese cual fuese el concepto

de educación existente (Ganz y Strobel, 2004), la meta era modelar el carácter y la conducta del niño/a. De esta premisa nació la fundación del Museo del trabajo con gran influencia de la filosofía pragmatista de John Dewey, respondiendo a un nuevo concepto de escuela en la que niños/as y adultos aprendían sobre artes y las industrias del pasado para responder a la cambiante realidad (Dewey, 1916). Este museo estaba constituido por cinco departamentos: metales, textil, pintura, madera y encuadernación, a la que más tarde se añade la de alfarería (Addams, 1915). Todos los departamentos situaban los procesos de trabajo congruentes en una secuencia historiada, existiendo demostraciones en directo, muestras de materiales en bruto y el proceso de cambio en las distintas etapas de producción (Ganz, 2001). En la medida de lo posible, se trataba de coordinar las exposiciones y conferencias con el crecimiento y la expansión del desarrollo industrial de la ciudad de Chicago (Addams, 1916). Este enfoque previo a lo que recogería la Organización de las Naciones Unidas en la Declaración de los Derechos Humanos y de Derechos del Niño en los años 40, daría lugar a una escuela de artes en la que se impartía teatro, música, danza y artes plásticas, entre otras (Hunt, 2009), convirtiéndose así la Hull-House en una institución pionera en promover el activismo de las personas en la comunidad desde el arte, fomentando su carácter crítico y transformador, vinculado a la esfera política (Hamington, 2010).

Así, Addams avanzó hacia la institucionalización de la acción cultural y hacia el ideal de asentamiento como respuesta al conflicto social, porque veía la desintegración de la vida familiar tradicional (Addams, 1915), especialmente entre los migrantes refugiados, como un conflicto intergeneracional agravado por el empleo demasiado prematuro de niños y adolescentes, y negativamente afectado por las imposiciones de la cultura popular de destino. Por ello, la creación de los talleres de creación y las clases se convirtieron en modelos que utilizó para defender la educación industrial y profesional, fortaleciendo el sentimiento de comunidad y pertenencia sin desvincular a la persona de sus valores culturales e identidad en el hacer (Addams, 1907). Para dar respuesta a esta problemática intentó ofrecer distintos talleres para los jóvenes de ambos sexos en los programas del *Museo del Trabajo*, esforzándose por desarrollar una especie de sistema de aprendizaje en los talleres industriales que combinara las habilidades, materiales y la comprensión de las herramientas en un contexto histórico vinculado a la industria, pretendiendo así la inclusión desde la infancia (Addams, 1895). Incorporó a las mujeres y hombres mayores migrantes que regularmente realizaban sus artes y oficios, en la educación dentro del Museo del Trabajo lo que supuso una innovación pedagógica, ya que las generaciones más mayores enseñaban a las otras creando así un sistema de aprendizaje comunitario en red (Addams, 1901). Esta forma colaborativa de trabajar y aprender era mucho más importante para Addams que dirigir talleres industriales que obtuvieran beneficios para adaptar a los jóvenes a las necesidades laborales específicas de la industria, ya que aprendían el valor de la colaboración comunitaria a través de la realización de ocupaciones importantes para su vida (Addams, 1916).

Destacar por consiguiente que la labor cultural del asentamiento para acercar el arte a la población y crear arte con valor social no se produjo de forma aislada, formaba parte de un debate más amplio sobre el papel de la educación en una sociedad democrática (Deegan, 1978). El papel de la música, el arte, el teatro y la cultura eran resultado de debates entre profesionales de la enseñanza, consejos de educación y activistas sociales cuyas teorías de la democracia contenían la promesa de una educación liberal como clave para el progreso de la sociedad (Deegan, 2010).

7. Las artes como aliadas terapéuticas y de activismo social en la esfera pública

La división por razas y etnias se agudizó a lo largo de las décadas, estalló en crisis urbanas durante el siglo XIX y provocó la huida de las personas blancas de las ciudades estadounidenses tras la Segunda Guerra Mundial (Giordano, 2005). Pero fue en la experimentación con nuevas formas de educación cultural donde se pudieron observar las primeras iniciativas sobre cuestiones de clase, raza y etnia. Estas iniciativas inauguraron una cultura popular desde la base en sus intentos para la concepción respetuosa de la misma que comprometiese al pueblo a desarrollar una política social para la democracia a través de la educación (Addams, 1909).

Esto concuerda con cómo Addams concebía las artes y los actos culturales del asentamiento: para ella constituían oportunidades para la integración de los trabajadores en la vida social de la comunidad y en el proceso de participación democrática activa como procesos terapéuticos dentro de la Hull-House. Ofrecía la casa de acogida como un espacio neutral para la multitud de nacionalidades de vecinos, fomentó el debate y la educación sobre temas locales que suponía que tenían una relevancia social y que forjarían enfoques cooperativos para poner solución a problemáticas locales (Addams, 1897). Consideró que sus vecinos migrantes podían seguir desempeñando sus roles políticos y ciudadanos, primero, a través del teatro y las artes, actuando en obras griegas y de Shakespeare o disfrutando de la escultura y la pintura clásicas en el contexto de las experiencias entre clases (Miranda, 2007).

Estas decisiones pedagógicas tomadas junto a Eleanor Smith se dieron en el contexto de la aparición de categorías jerárquicas, experiencias y retos de la vida en un barrio de migrantes y de clase trabajadora situando la producción cultural de la Hull-House en medio de las controversias y las inquietudes sobre la comercialización y la popularización de la cultura (Glowacki, 2004). La enseñanza de la música, el arte, la danza y el teatro proporcionaba vías para la formación moral y el cultivo de hábitos y actitudes que podían identificarse con los estudiantes de clase media de éxito.

Al mismo tiempo, sin embargo, los clubes sociales de teatro continuaron floreciendo en la Hull-House, como *los Hull-House Players* siguieron siendo dirigidos por Pietsch hasta que Laura Dainty Pelham le sustituyó y reorganizó el club de teatro en un conjunto de catorce actores (Blood 1996). El grupo de teatro estaba compuesto, casi en su totalidad, por irlandeses-estadounidenses que conservaban sus trabajos cotidianos, pero que consiguieron alcanzar el nivel de actores profesionales bajo la tutela de Pelham (Addams, 1970). En 1905-1906,

Pelham consideró que la compañía estaba preparada para representar *You Never Can Tell*, de George Bernard Shaw, y puso en escena el estreno estadounidense de *“Los pilares de la sociedad”*, de Henrik Ibsen. Pelham dirigió al grupo en una serie de obras naturalistas y fomentó el uso de lo que era un nuevo estilo interpretativo más realista en escenarios realistas sencillos con el tiempo, se convirtieron en una compañía (Addams, 1916).



Imagen 6. Taller de teatro para niñas y niños en la Hull-House. Parte del archivo fotográfico personal de Mesías-Lema



Imagen 7. Taller musical para niñas y niños en la Hull-House (8 de febrero de 1945).
Parte del archivo fotográfico personal de Mesías-Lema



Imagen 8. *Los Hull-House Players al aire libre*. Fotografía extraída de University of Illinois Press (1989). *The Many Faces of Hull House*. Chicago

Las producciones de *Los Hull-House Players* se convirtieron en un referente junto con el resto de la ahora famosa casa de colonias, reminiscencia de la expectación que la Toynbee Hall ejerció décadas antes. Este hecho formaba parte del plan para transformar los papeles convencionales y redefinir quiénes eran los actores y los artistas y quiénes los espectadores de la producción cultural de la sociedad. Los miembros del mundo de la cultura acudieron a la Hull-House y se dieron cuenta de que estaban reconsiderando el talento y las capacidades de un grupo de personas totalmente distinto. Este acontecimiento estimuló un nuevo conocimiento social que Addams consideraba un requisito para democratizar la cultura y mediar en el conflicto de clases en una democracia (Addams, 1905).

Puede afirmarse que la Hull-House cultivó y expresó esta actitud a través de sus programas culturales, al mismo tiempo, la existencia de un enclave étnico autónomo, literalmente a la sombra de la casa de acogida, exigía “trabajo social”. Addams quería que los estadounidenses supieran lo valiosas que eran las costumbres y tradiciones externas que llegaban al país pero era complicado (Blood, 1996). Estos hechos a través de las artes explicaban lo que se había vivido en ese momento de la historia de Estados Unidos, esa forma de expresión, centrada en la estética moral de la música y en las representaciones artísticas, artesanales y teatrales, tratando de comprender y analizar los fundamentos políticos de esta labor cultural, ya que el arte era un medio de expresión política y protesta. No cabe duda de que Addams y Smith creían que el arte podía crear unidad social en una sociedad marcada por las huelgas (Addams, 1902).

8. A modo de conclusión, una última reflexión

“El arte es una forma de crecimiento para la libertad, un camino para la vida”
(Fayga Ostrower, en *Lo que yo y tu llamamos arte*, 1972, p.35).

Una anotación del anuario de 1931 de la Hull-House afirmaba lo siguiente: “el equipo de artistas de Hull-House, conocedor de los niños del barrio, de sus luchas, necesidades y posibilidades, así como de la belleza de sus esfuerzos, considera la escuela de arte como un movimiento del que los propios artistas [profesores] han ganado tanto como los niños y niñas” (Addams, 1970). La Hull-House, hoy más que nunca, es un referente único a nivel mundial.

Desde un primer momento en que nos sumergimos en un intento de reconstruir los orígenes históricos de la disciplina mediante una metodología visual, entendimos que se trataba de una investigación artística, de marcado carácter social e innovador dentro de la Terapia Ocupacional, que arrojaría claridad sobre el papel de las artes en este contexto terapéutico y la vinculación entre ambos campos de conocimiento. Con esta búsqueda y posterior hallazgos emergentes, queda patente la urgencia de convocar a reflexionar de forma crítica y decolonial a los terapeutas ocupacionales sobre cómo las fuerzas de poder y el sistema político capitalista y neoliberal determinan el enfoque de sus prácticas, su razonamiento tanto clínico como comunitario, su comprensión sobre la ocupación humana y la forma de relacionarse con las artes. Pues esta toma de consciencia es la piedra angular para generar fisuras en el modelo académico actual, para

visibilizar y para rescatar las otras historias de la Terapia Ocupacional. Trayectorias históricas no contadas y que, sin duda, ayudan a comprender el lugar de habla y de pensamiento en el que debe situarse el terapeuta ocupacional. Lo que permite defender y llevar a cabo una praxis basada en los derechos humanos y en una perspectiva ético-estético-política, respondiendo así a los fundamentos del paradigma social de la ocupación. Este cuerpo teórico de la disciplina aboga por abordajes sensibles que sean capaces de acoger desde el afecto las distintas situaciones de vulnerabilidad que las personas con las que trabaja vivencian. Pudiendo testificar y acompañar los distintos desafíos presentes, saliendo del concepto clásico-biomédico de tratamiento para llegar a empoderar a los usuarios con la finalidad de que sean sus propios catalizadores de cambio desde la firme creencia en sus potencialidades y fortalezas.

9. Referencias bibliográficas

- Addams, J. (1894). *Hull House as A Type of College Settlements. Annual State Conference of Charities and Corrections*. Democratic Printing Company.
- Addams, J. (1897). Foreign-Born Children in the Primary Grades. National Educational Association. *Journal of Proceedings and Addresses*, 36, 104-112. University of Chicago Press.
- Addams, J. (1901). *First report of the Labor Museum*. Hull House.
- Addams, J. (1902). *Democracy and Social Ethics*. University of Illinois Press.
- Addams, J. (1907). *Newer Ideals of Peace*. Macmillan.
- Addams, J. (1915). *Foreword. Hull House Songs*. Clayton F. Summy.
- Addams, J. (1916). *The Long Road of Woman's Memory*. University of Illinois Press.
- Addams, J. (1970). *The spirit of youth and the city streets*. University of Illinois Press.
- Álvarez de Miguel, L. (2020). La representación cinematográfica documental en la investigación artística: de-construyendo miradas sobre la discapacidad. *Arteterapia.Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 15, 35-46. <https://doi.org/10.5209/arte.66328>
- Blair, K.J. (1980). *The Clubwoman as Feminist: True Womanhood Redefined, 1868-1914*. Holmes & Meier.
- Blood, N. (1996). Theater in Settlement Houses: Hull House Players, Neighborhood playhouse, and Karamu. *Theatre History Studies*, 16, 45-69. https://doi.org/10.1007/978-1-349-62271-9_20
- Boris, E. (1986). *Art and Labor: Ruskin, Morris, and the Craftsman Ideal in America*. Temple University Press.
- Deegan, M.J. (1978). Women in Sociology: 1890-1920. *Journal of History of Sociology*, 1, 11-34.
- Deegan, M.J. (2010). Jane Addams on Citizenship in a Democracy". *Journal of Classical Sociology*, 10, 217-238. <https://doi.org/10.1177/1468795X10371714>
- Deegan, M.J. (2012). Sociólogas pioneras y la sociedad sociológica Americana: patrones de exclusión y participación. *Ciencias sociales*, 10, 313-318. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476348373009>
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación*. Ediciones Morata.
- Didi-Huberman, G. (2008). *Cuándo las imágenes toman posición*. Machado Libros.
- Fitzpatrick, E. (1994). *Endless Crusade: Women Social Scientists and Progressive Re-Jorm*. Oxford University Press.
- Flanagan H. y Maureen L. (2002). *Seeing with Their Hearts: Chicago Women and the Vision of the Good City, 1871-1933*. Princeton University Press.
- Flanagan H. y Maureen L. (2007). *America Reformed: Progressives and Progressivisms, 1890s*. Oxford University Press.
- Fleming, E. (1978). *Willard Motley*. Twayne Publishers.
- Fones-Wolf, E. (1983). The Politics of Vocationalism: Coalitions and Industrial Education in the Progressive Era. *The Historian*, 46(a), 39-55.
- Ganz, R. (2001). *Women Building Chicago 1790-1990: A Biographical Dictionary*. Indiana University Press.
- Ganz, R. y Strobel, M. (eds.) (2004). *Pots of Promise: Mexican Pottery at Hull- House, 1920-1940*. University of Illinois Press.
- Giordano, S. (2005). In the Butler Building. Urban experience in Chicago: Hull-House and Its Neighborhoods, 1889-1963. <http://www.uic.edu/jaddams/hull/urbnexp>.
- Glowacki, P. (2004). The Practice of Art at Hull-House. En C. Ganz y M. Strobel (eds.), *Pots of Promise: Mexicans and Pottery at Hull-House, 1920-40* (pp. 5-30). University of Illinois Press.
- Glowacki, P. y Hendry, J. (2004). *Hull House: Images of América*. Arcadia PUB.
- Gordon, L. (1994). *Pitied but Not Entitled: Single Mothers and the History of Welfare, 1890-1935*. The Free Press.
- Guasch, A.M. (2005). Los lugares de la memoria: el arte de archivar y de recordar. *Materia, Revista del Departamento de Historia del Arte, Universidad de Barcelona*, 5, 157-183.
- Hamington, M. (2010). *Feminist Interpretation of Jane Addams*. Penn State University Press.
- Herring, S. (2007). *Queering the Underworld: Slumming, Literature, and the undoing of lesbian and gay history*. University of Chicago.
- Hermansen Ulibarri, P. y Fernández Droguett, R. (2018). La foto-etnografía como metodología de investigación para el estudio de manifestaciones conmemorativas contestatarias en el espacio público. *Universitas Humanística*, 86, 167-196. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.fmie>
- Hernández Merino A y Montero-Ríos Gil M. (2016). *Actividades artísticas y creativas en Terapia Ocupacional*. Editorial Síntesis.
- Horowitz, M. y Lefkowitz, H. (1976). *Culture & The City: Cultural Philanthropists in Chicago from the 1880s to 1917*. The University Press of Kentucky.

- Hunt, D. (2009). *Blueprint for Disaster: The Unraveling of Chicago Public Housing*. University of Chicago Press.
- López Fernández Cao, M. (2018). Introducción: Dar forma al dolor. En López Fernández Cao (Ed.) *Arte, Memoria y trauma: Aletheia, dar forma al dolor, Volumen I: sobre procesos, arte y memoria*. Editorial Fundamentos.
- Metaxas, V. (2000). Eleanor Clarke Slagle and Susan E. Tracy: Personal and professional identity and development of occupational therapy in progressive Era America. In *Nursing history review. Official journal of the American association for the history of nursing*, 8, 39-70. <https://doi.org/10.25214/25907816.27>
- Miranda, M. (2007). El compromiso con la ciencia. Conocimiento y técnica en el trabajo social. *Revista internacional de ciencias sociales y humanidades*, 2, 9-28. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65417201.pdf>
- Montero Ríos, M., De Vairalles, C. y Hernández Merino, A. (2019). Supervisión en arteterapia: un espacio de confluencia entre el ver y el hacer. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 14, 163-183. <https://doi.org/10.5209/arte.62543>
- Morrison, R. (2011). (Re)conociendo a las fundadoras y “madres” de la terapia ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. TOG (A Coruña)[revista digital]. <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/original4.pdf>
- Morrison, R., Olivares, D., y Vidal, D. (2011). La filosofía de la Ocupación Humana y el Paradigma Social de la Ocupación: algunas Reflexiones y propuestas sobre epistemologías actuales en Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 11(2), 102-119. <https://doi.org/10.5209/arte.62543>
- Morrison, R. (2014). *La filosofía pragmatista en la Terapia Ocupacional de Elenor Clarke Slagle. Epistemología e historias desde los estudios feministas sobre la ciencia*. [Tesis doctoral]. <http://hdl.handle.net/10366/127829>
- Morrison, R. (2015). Jane Addams y Eleanor Clarke Slagle: política, equidad social y ocupación desde los inicios de la Terapia Ocupacional. *Ocupación Humana*, 1(2), 40-58. <https://doi.org/10.25214/25907816.27>
- Ostrower, F. (1972). *Acasos e criação artística*. Unicamp.
- Ostrower, F. (2022). *Criatividade e processos de criação*. Vozes.
- Quiroga, V.A.M. (1995). *Occupational therapy: The first Thirty years, 1900-1930*. American Occupational Therapy Association.
- Sánchez Vigil, J.M. (2018). Metodología para el análisis de las fotografías a través de la información de sus reversos. *Anales de Documentación*, 21(2). <https://doi.org/10.6018/analesdoc.21.2.309271>
- Slagle, E. (1922). Training Aides for Mental Patients. *Archives of Occupational Therapy*, 1(1), 11-18.
- Slagle, E. (1934). The Occupational Therapy Programme in the State of New York. *The British Journal of Psychiatry*, 8, 639-649.
- Slagle, E. (1944). *Syllabus for training of nurses in occupational therapy*. State of New York Department of Mental Hygiene.
- University of Illinois Press (1989). *The Many Faces of Hull House*. University of Illinois Press.
- Wade, L.C. (2005). Settlement Houses. En J.Reiff, A. Keating y J. Grossman (Eds.). *The Electronic Encyclopedia of Chicago*. Chicago Historical Society. <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/1135.html>.
- Weber Linn, J. (2000). *Jane Addams: A biography*. University of Illinois Press.
- Winnicott D.W.(1993). *Realidad y juego*. Gedisa.